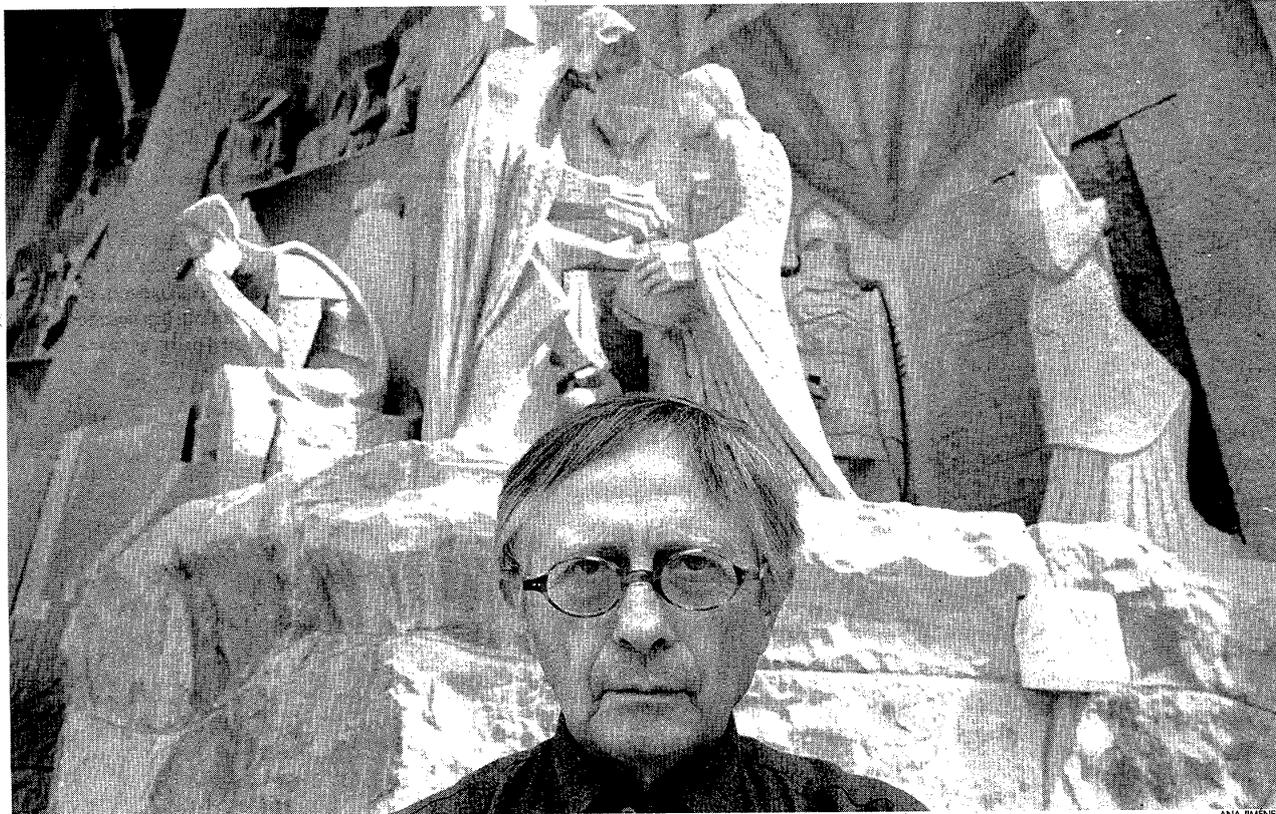


ENTREVISTA a Josep Maria Subirachs, escultor de la fachada de la Passió de la Sagrada Família

"Nunca pensé en abandonar"



ANA JIMÉNEZ

Josep Maria Subirachs posa junto al conjunto de esculturas con el que ha culminado su encargo de realizar la fachada de la Passió del templo de la Sagrada Família

EUGENIO MADUENO
Barcelona

El escultor Josep Maria Subirachs podrá seguir viviendo cuatro años más en la pieza aledaña al templo de la Sagrada Família, donde se instaló en enero de 1987 para esculpir las 80 figuras que conforman la fachada de la Passió. La junta que rige los destinos del templo, que este fin de semana celebra su cuetación anual, ha decidido encargarle cuatro grandes figuras de apóstoles que irán encastradas en el frontal de las cuatro torres, y la última de las tres puertas de bronce de la misma fachada.

—Ha tardado menos de lo previsto.

—He acabado tres años y medio antes, pero gracias al nuevo encargo podré seguir otros cuatro años más.

—¿Se esperaba este nuevo encargo?

—No, pero se ve que están contentos con mi trabajo y han decidido prorrogarlo.

—¿Qué le ha cambiado trabajar y vivir aquí, como un ermitaño en el corazón de la ciudad?

—Nada. Pienso lo de siempre, que el arte es un servicio a la sociedad, pues el artista, como el carpintero, hace cosas para los otros. Me sigue gustando trabajar por encargo, hacer lo que me piden. Es lo que siempre han hecho los artistas. Miguel Ángel no expuso nunca...

—Vi una obra suya en el jardín de Camilo José Cela...

—Sí, ese sería un ejemplo de encargo. Una efigie con la cara de su mujer actual.

—Pero usted prefiere los encargos públicos.

—Son los que más me gustan, los que llegan a la gente, como esta fachada, que cada día es vista por más de cinco mil turistas.

—¿Qué ha querido mostrarnos en estos once grupos escultóricos de la fachada?

—Además del tema, que es obvio, los dos últimos días de la vida de Cristo, intento que la obra sea un testimonio del estilo de nuestra época. Ese fue el objetivo de la junta al encargármela, y esa la condición que les puse: crear según mi estilo y con total libertad.

—¿Usted representa el estilo del siglo?

—Este ha sido un siglo de crisis, y por tanto de muchos estilos; un siglo ecléctico. Tenemos a Dalí, a Mondrian, a Picasso, que son contemporáneos. El estilo de nuestra época sería la suma de todos ellos. La mía es una obra más bien expresionista, entendiendo el expresionismo como una rama del estilo del siglo XX.

—Sus figuras resultan trágicas y algunas hasta téticas. Producen una sensación de sobrecogimiento, hasta de miedo.

—Jesús fue un ser extraordinario —hombre o Dios, allá cada cual— cuya vida nos ha marcado profundamente. Me alegro de haber sabido transmitir esas sensaciones que usted describe, pues de eso se trataba.

—Muchas de sus obras producen desazón, como si participara usted del unamuniano sentimiento trágico de la vida.

—Más que reflejo de una tragedia, mis obras quieren ser una metáfora de la vida, entendida ésta como el resultado de la unión de elementos complementarios: hombre y mujer, día y noche, alfa y omega...

—Dígame un recuerdo agradable y otro triste de los que habrá acumulado durante estos años de vida en el templo.

—Triste fue la campaña que se organizó contra mí en 1990, precisamente al inicio de la obra, cuando aún no se podía juzgar. Me pareció increíble que ocurriera aquello en mi propio país y en mi propia ciudad, y que participaran en ella amigos y compañeros que en otros años habíamos luchado juntos. Tuve a la vez a "progres" y reaccionarios en mi contra. Estos últimos me denunciaron ante Roma porque he hecho un Cristo desnudo. A pesar de todo resistí, y he hecho esta obra que gusta bastante. Lo observo en la reacción que produce en los extranjeros, que no tienen un juicio apriorístico.

—Debió de pasarlo muy mal, porque en el fondo usted trabaja, como todos los artistas, para que le quieran.

—No necesariamente. Hay ejemplos en la historia de artistas de gran valor, como Van Gogh, que fueron despreciados por sus contemporáneos. El artista debe trabajar al margen del éxito. Y, a veces, las dificultades lo que hacen es aumentar la calidad de su obra, hacerla más profunda.

—¿De dónde sacó ánimos para seguir?

—Uno ve la reacción que provocan sus obras en la gente, esa cierta admiración que algunos demuestran ante la obra...

—¿No tuvo ganas de dejarlo?

—Nunca. Jamás pensé en abandonar. Lo difícil fue aceptar, pero luego ya no dudé.

—¿Usted estaba contra la continuación de la Sagrada Família.

—Veamos. Yo firmé un documento, con otra gente, en el que reconocía que la Sagrada Família no se podía continuar indefinida-

mente según el estilo de Gaudí, sino que cada artista, como he hecho yo, debía hacerlo aportando su estilo propio.

—Pero en sus figuras hay muchas referencias gaudinianas.

—Claro, claro, están los soldados con cabezas que recuerdan las chimeneas de la Pedrera, pero esa es mi forma de homenajear a Gaudí. Es como esas citas de otros escritores famosos con las que ustedes a veces comienzan los textos literarios. También hay una figura de un apóstol que tiene la cara de Gaudí.

—Para pasar a la historia, ¿se ha de tener, además de talento, una tozudez como la suya?

—Quizá sí, especialmente cuando te ponen tantas dificultades. Hay que tener fuerza de voluntad para tirar adelante.

—En la manifestación en su contra y en las críticas que ha recibido, ¿no subyace algo más que una discrepancia estética? Porque usted simboliza una manera de entender el arte y encarna unos valores de austeridad y sacrificio que contrastan mucho con la frivolidad y el

mercantilismo que hay vigentes en su mundo.

—Es cierto que el arte se ha frivolidado mucho y ha atendido sólo al consumo... Pero la crisis económica ha hecho que las cosas vuelvan a su justo punto. Se han acabado las exageraciones especulativas de años atrás.

—El filósofo Juan Antonio Marina dice que en la gracia del bailarín hay muchas horas de barra. Leyéndole, pensé en usted.

—Yo mido el éxito de mis obras en el hecho, nada fácil, de que puedo vivir de ellas. Si tienen aceptación es porque comunican cosas. Yo intento poner ideas a la materia, que esa y no otra cosa es la esencia de una obra de arte. Y desde luego nada de eso se puede conseguir sin trabajo y sin esfuerzo personal.

—Ya tiene 71 años. ¿Se siente satisfecho de haber dedicado la vida al arte?

—"¡Tantí!" Mi profesión ha llenado mi vida de sentido. La obra de un artista, cuando se hace en serio, forma parte de su vida y viceversa. Por eso vivo aquí, cerca de mi obra.

—¿Qué le interesa de lo que hay fuera?

—Todo. Yo amo todas las otras artes, y de modo especial el cine, al que considero, como la ópera en el romanticismo, el arte que engloba todas las artes de nuestro tiempo.

—¿Cuál ha sido la última que ha visto?

—"Lo que queda del día", de Ivory.

—Aquel final de Hopkins alargando la mano, incapaz de comunicarse...

—Es, verdaderamente, una obra profunda, matizada, perfecta... pero que conste que mi máximo autor y genio es Orson Welles...

—... he visto esa foto en la cristalera...

—Es de "La dama de Shanghai". Viéndola descubrí que el cine no era un pasatiempo, sino el arte de nuestra época.

—De reencarnarse, ¿dirigir películas?

—Bueno, en cierta manera he intentado aplicar las técnicas del cine en la narración secuencial de la fachada de la Passió. He cambiado la manera de explicarlo que había previsto Gaudí y lo he hecho de manera continua, como si fuera una película; hay momentos de primeros planos respecto a las otras figuras, hay un grupo —el que muestra a Pilatos enseñando el reo al pueblo— que está representado según lo que en cine se llama "cámara subjetiva": el espectador forma parte de la escena... En fin, que ojalá un experto en cine se atreva a hacerme una crítica de la fachada en términos cinematográficos. Porque he buscado que se produzca una similitud entre el lenguaje de la escultura y el del cine.

NUEVO ENCARGO

"He acabado tres años antes. Se ve que están contentos con mi trabajo, y han decidido prorrogarlo"

POLÉMICO

"Tuve a la vez a 'progres' y reaccionarios en mi contra. Me han denunciado por hacer un Cristo desnudo"

CINE Y ESCULTURA

"He buscado la similitud entre cine y escultura. Ojalá un experto en cine me haga una crítica en términos cinematográficos"